

Reseñas



El debate del agua en Jalisco y Andalucía

Autores: Jesús Raúl Navarro García y Jorge Regalado Santillán

Editorial: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 2006

ISBN: 84-8266-626-6.

Páginas: 254

Este libro incluye trabajos de varios autores que exponen visiones sobre la cuestión del agua, tanto en Andalucía como en Jalisco (México). En primer lugar, Pilar Paneque aborda el tema del abastecimiento en Andalucía. Dada la importancia del sector turístico en esta Comunidad Autónoma y debido al aumento de la población, la provisión de agua es notable. La distribución de redes de suministros son determinantes para evaluar su precio y su eficiencia. La escritora destaca el abastecimiento en dicha región a través

de una sociedad pública. Las tarifas respecto al consumo del agua, son en su mayoría de tasas (67%) frente a precios (15%), fundamentalmente en lo que respecta a municipios pequeños. La sequía y su prevención son destacables en este artículo y para Paneque sería fundamental que la sociedad civil colaborara con estas cuestiones. Por tanto, y como bien se plantea en este estudio, gestionar la demanda, buscar la eficiencia de las redes y cuantificar los recursos nos llevará a conseguir un abastecimiento sostenible.

Por su parte, el profesor Juan Manuel Matés se centra en las empresas que llevan a cabo el suministro de agua en Andalucía. Su participación se divide en dos grandes períodos comprendidos entre 1840-1970 por un lado y en la etapa democrática, por otro. En la primera época, por lo que se refiere a Andalucía occidental, destaca Sevilla por la fuerte inversión del capital británico. Cádiz es un caso distinto, al conseguir el legado de un empresario gaditano, aunque tampoco faltaron los problemas para implantar el servicio. El caso de Córdoba entronca con el fenómeno de municipalización del servicio.

En cuanto a Andalucía oriental, Almería, tras mejorar su situación económica, y a pesar de cierto retraso, consiguió gestionar el abastecimiento de aguas. El caso de Granada es diferente, al encontrarse varias empresas interesadas en esta materia. Jaén también mostró diversas alternativas para tramitar el suministro. Sin lugar a dudas, es Málaga la ciudad que presenta mayor predisposición a este negocio. Después de 1975 se produjeron numerosos cambios en la política del agua, provocados por los distintos agentes que confluyen en su gestión. El Estado, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos son los

encargados de ofrecer, formalizar y enmarcar los problemas derivados del suministro, y así nos encontramos con el término de privatización que sufre altibajos en este proceso de implantación y gestión del servicio. En esencia el agua es un bien dinámico que exige continuos cambios en su gestión para alcanzar el mayor grado de eficiencia. Las posibilidades económicas, como bien apunta el escrito, terminarán siendo la clave para poder resolver esta encrucijada donde se encuentra en la actualidad el bien del agua.

Jesús Raúl Navarro realiza una exposición sobre el agua y la enfermedad en la comarca del Aljarafe, próxima a Sevilla. Tras acometer un repaso por las diferentes epidemias que se produjeron durante los años 1900-1950 (fundamentalmente de cólera, tifus y paludismo), pasa el autor a referirse a las medidas preventivas que han de llevarse a cabo, a fin de solventar los problemas con las aguas estancadas e insalubres. La canalización de los ríos, el saneamiento de los humedales y la erradicación de aguas estancadas forman parte también de una primera disposición para conseguir que la lucha contra las enfermedades dé resultado. Esa doble vía del agua como cuidadora de la salud y al mismo tiempo causante de enfermedades no pasa inadvertida para el autor, que concluye destacando la importancia de la salvaguarda de la salud y la necesidad de evitar la contaminación, cada vez más presente en los ríos y cursos de agua.

La segunda parte del libro del que nos ocupamos a continuación, se refiere al estado mejicano de Jalisco. Jorge Regalado y Luis H. Bañuelos plasman en su tesis una memoria detallada de los acuíferos del lugar, que están contaminados. La situación es cada vez más caótica y

alcanza su punto más álgido en la capital, Guadalajara. Después de gestionar este recurso a través de distintos organismos, se llega a la conclusión que el agua no debe ser considerada como un negocio; no podemos hablar de la industria del agua porque de esta manera solo podrá acceder a ella quien tenga recursos para ello. Los autores argumentan que la crisis del agua vienen manifestada por la contaminación y la sobreexplotación y, según ellos, debe vigilarse el entorno medioambiental para llegar a una posición emergente donde el agua sea considerada un modelo defendible y ecológico.

María Guadalupe Garibay y Arturo Curiel despliegan una monografía acerca de la magia y leyendas que envuelven al agua desde la mitología en la región de Jalisco. En este apartado, se narran cuentos sobre el Lago de Chapala, la Laguna de Magdalena y el Río Grande de Santiago, donde se confunden y enumeran las distintas maestrías de las que era capaz el agua. Para los habitantes de esas zonas el agua era mucho más que un bien natural: era un regalo de los dioses, un símbolo de vida y alegría. Sin embargo, las ilusiones referidas al agua tienen que llegar a todos los seres humanos. Es señal de progreso y cultura para una población. Evitar su deterioro beneficia enormemente al hombre.

El texto finaliza con un capítulo del profesor Arturo Curiel donde explica la condición del agua de Jalisco sentando las bases de su entorno geográfico y medioambiental. Efectúa un repaso por las regiones hidrológicas, los ríos, los lagos y las presas, acompañando los datos de gráficos y croquis, y llegando al desenlace de que el agua superficial viene contaminada por la población urbana que forma aguas residuales, a la que hay que añadir la actividad

pecuaria y las aguas residuales industriales.

Como colofón, en lo que hace referencia al Estado de Jalisco, se ha considerado, por parte de los intervinientes en este escrito, que el mayor problema que afecta al agua es su escasa valoración por parte de organismos, gestores y usuarios. Así, su utilización es desmesurada: se desperdicia en sus canalizaciones y su consumo es desorbitado. La naturaleza es sabia, pero en ocasiones se siente incapaz de hacer frente a estos retos. Por estos motivos, es indispensable hacer un uso responsable del agua en consonancia con los procesos de desarrollo.

Carmen Herráiz

Universidad de Castilla-La Mancha